

Habeas.-Alguien Llama a la Puerta

Sigue de la página siete

sobre los regímenes opresores para que se arrojén las mallas de la tortura y de la persecución.

★

A la encarada la única posibilidad eficaz de hacer algo a distancia por los pueblos que sufren, se comprenderá mejor lo que afirma Habeas. "En síntesis —y a diferencia de otras organizaciones igualmente necesarias— nuestra labor tendrá un mayor interés inmediato en ayudar a los oprimidos que en condenar a los opresores". Sólo la fácil intransigencia del que mira las cosas de lejos y en seguridad podría dejar de ver que aquí lo uno supone de hecho lo otro, y que la ayuda a los oprimidos confirma y acentúa la condena de los opresores.

Por todo eso he decidido sumarme a los firmantes del primer llamamiento de Habeas a la conciencia internacional, junto a hombres como Gabriel García Márquez, Ernesto Cardenal, Juan Bosch, Michael Manley, Nicolás Guillén y otras personalidades del campo político e in-

telectual de América Latina y del Caribe. Confío en que no pase mucho tiempo sin que seamos legión, y que dispongamos de las fuerzas morales y materiales capaces de influir concretamente en la suerte de los perseguidos.

Como lo dice el llamamiento de Habeas, ese esfuerzo "deberá traducirse en una poderosa campaña de solidaridad con los pueblos latinoamericanos que padecen la tiranía, la barbarie y la negación de sus esenciales derechos humanos". Quienes se sientan llamados a participar en esta acción, sean o no latinoamericanos o caribeños, tendrán plena oportunidad de hacerlo; los medios informativos proporcionarán a breve plazo los datos necesarios. El llamamiento de Habeas abre grandes las puertas a la buena voluntad de todos los hombres honrados, y lo dice explícitamente: "Una solidaridad de todos los que sienten la vocación de la justicia y el respeto por el decoro humano, unidos en un esfuerzo común por encima de banderas políticas, creencias religiosas y militancias ideológicas".

Distribuido por EFE

EXCELSIOR El Papa, Verdadero Maestro de la fe, Afirma Pironio

Por FEDERICO ORTIZ Jr.,
enviado de EXCELSIOR

PUEBLA, Pue., 10. de febrero.—Como un verdadero maestro de la fe calificó hoy el cardenal Eduardo Pironio, prefecto para la Congregación de los Religiosos y miembro de la Curia Romana, al Papa Juan Pablo II, "quien —dijo— ha comprometido a los cristianos en la línea de la paz".

El funcionario del Vaticano agregó que Su Santidad, en la asamblea de la III Celam, dio claras, concretas y valientes definiciones a todos los obispos de América Latina.

"Es un verdadero maestro, con ideas muy claras y con una gran apertura, en una línea integral de evangelización y con el anuncio de Jesucristo que nos compromete por caminos de justicia, de paz y de verdadero amor", precisó el cardenal.

Monseñor Pironio, uno de los funcionarios del Vaticano que asiste a la reunión,

agregó que Juan Pablo II se refiere constantemente a Paulo VI, "porque yo diría que siente el deber de profundizar una herencia que él ha recibido".

"Lo considero un hombre verdaderamente providencial en el momento que nosotros vivimos", añadió.

Hizo votos en estos momentos de paz, según dijo, por la mediación del Padre Santo en la situación conflictiva de dos países hermanos sudamericanos. "Hago mis votos y mi oración para que esa mediación llegue a un término feliz y se restablezca la serenidad que el pueblo argentino, por momentos, había perdido ante cierto dramatismo inminente, frente a un conflicto que nunca debió existir".

El prefecto de la Congregación de los Religiosos, quien negó que hubiera presión a los participantes de la III Celam, fue entrevistado en los pasillos del Seminario Palafoxiano.